



LA CULTURA Y LA CIUDAD

JUAN CALATRAVA
FRANCISCO GARCÍA PÉREZ
DAVID ARREDONDO GARRIDO
(eds.)

eug

JUAN CALATRAVA
FRANCISCO GARCÍA PÉREZ
DAVID ARREDONDO
(EDS.)

LA CULTURA
Y
LA CIUDAD

Granada, 2016

El presente libro se edita en el marco de la actividad del Proyecto de Investigación HAR2012-31133, *Arquitectura, escenografía y espacio urbano: ciudades históricas y eventos culturales*, habiendo contado para su publicación con aportaciones económicas del mismo



© LOS AUTORES

© UNIVERSIDAD DE GRANADA

Campus Universitario de Cartuja
Colegio Máximo, s.n., 18071, Granada
Telf.: 958 243930-246220
Web: editorial.ugr.es

ISBN: 978-84-338-5939-6

Depósito legal: Gr./836-2016

Edita: Editorial Universidad de Granada

Campus Universitario de Cartuja. Granada

Fotocomposición: María José García Sanchis. Granada

Diseño de cubierta: David Arredondo Garrido

Imprime: Gráficas La Madraza. Albolote. Granada

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

INTRODUCCIÓN.	XVII
JUAN CALATRAVA	

LECCIÓN INAUGURAL

RITRATTI DI CITTÀ DAL RINASCIMENTO AL XVIII SECOLO	I
CESARE DE SETA	

SECCIÓN I

LA IMAGEN CODIFICADA.

REPRESENTACIONES DE LO URBANO

EL MITO DEL LEJANO OESTE EN LAS CIUDADES DEL SUNBELT NORTEAMERICANO.	15
CARLOS GARCÍA VÁZQUEZ	
LOGOTYPES AND CITIES REPRESENTATIONS.	23
JEAN-LUC ARNAUD	
RECONSTITUCIÓN URBANA: TRAZA, ESTRUCTURA Y MEMORIA	33
JAVIER ORTEGA VIDAL	
NUEVOS TIEMPOS, NUEVAS HERRAMIENTAS: UN CASO DE HGIS	45
ANTONIO J. GÓMEZ-BLANCO PONTES	
EL PASEO DE LOS TRISTES DE GRANADA COMO REFERENTE DE UNA ESCENOGRAFÍA ORIENTAL A PROPÓSITO DE UN DIBUJO DE WILLIAM GELL	55
MARÍA DEL MAR VILLAFRANCA JIMÉNEZ	
LA CIUDAD EN LA NOVELA GRÁFICA AMERICANA. VISIONES DE LA METRÓPOLIS CONTEMPORÁNEA A TRAVÉS DE CINCO AUTORES JUDÍOS: WILL EISNER, HARVEY PEKAR, ART SPIEGELMAN, BEN KATCHOR Y PETER KUPER.	63
RICARDO ANGUIA CANTERO	
EL PARÍS <i>MODERNO</i> DE CHARLES BAUDELAIRE Y WALTER BENJAMIN.	73
ANTONIO PIZZA	
IMÁGENES FUGACES: REPRESENTACIONES LITERARIAS DEL SUBURBIO.	85
MARTA LLORENTE DÍAZ	

La cultura y la ciudad

HABITANDO LA CASA DEL AZAR. LA CULTURA DE SORTEOS DE CASAS COMO UN SUBLIMADOR EN LAS REPRESENTACIONES DE UNA NUEVA TIPOLOGÍA DOMÉSTICA DE LA <i>CLASE MEDIA</i> DE MONTERREY. LA CASA DE ACERO (1960) ALBERTO CANAVATI ESPINOSA	97
IMAGINARIO URBANO, ESPACIOS PÚBLICOS HISTÓRICOS. GLOBALIZACIÓN, NEOLIBERALISMO Y CONFLICTO SOCIAL. EJE ESTRUCTURADOR: PASEO DE LA REFORMA, AV. JUÁREZ, AV. MADERO Y ZÓCALO RAÚL SALAS ESPÍNDOLA, GUILLERMINA ROSAS LÓPEZ, MARCOS RODOLFO BONILLA	105
REPRESENTACIONES DE LO URBANO EN EL SANTIAGO DE CHILE DE 1932. LA CIUDAD, EL URBANISTA, SU PLAN Y SU PLANO: CINCO MIRADAS POSIBLES DESDE EL OJO DEL URBANISTA KARL BRUNNER. PEDRO BANNEN LANATA, CARLOS SILVA PEDRAZA	111
REPRESENTACIONES CARTOGRÁFICAS Y RESTITUCIÓN GRÁFICA DE LA CIUDAD HISTÓRICA DE LIMA. SXVI-XIX. MARITZA CORTÉS	119
CASABLANCA A TRAVÉS DE MICHEL ÉCOCHARD (1946-1953). CARTOGRAFÍA, FOTOGRAFÍA Y CULTURA. ... RICARD GRATACÒS-BATLLE	125
FAENZA E LE SUE RAPPRESENTAZIONI URBANE: DALLA CONTRORIFORMA AL PUNTO DI VISTA ROMANTICO DI ROMOLO LIVERANI DANIELE PASCALE GUIDOTTI MAGNANI	135
MONTERREY A TRAVÉS DE SUS MAPAS: EN BUSCA DE UN CENTRO HISTÓRICO MÁS ALLÁ DE «BARRIO ANTIGUO» JOSÉ MANUEL PRIETO GONZÁLEZ, CYNTHIA LUZ CISNEROS FRANCO	143
MEDIOS DE REPRESENTACIÓN URBANA Y ARQUITECTÓNICA EN EL MUNDO MESOAMERICANO. UN TALLER DE ARQUITECTOS MESOAMERICANOS EN PLAZUELAS, GTO. JOSÉ MIGUEL ROMÁN CÁRDENAS	151
EL PLANO OFICIAL DE URBANIZACIÓN DE SANTIAGO Y LA ORDENANZA LOCAL DE 1939: ORGANIZACIÓN ESPACIAL Y SISTEMAS DE REPRESENTACIÓN EN LA MODERNIZACIÓN DEL CENTRO HISTÓRICO JOSÉ ROSAS VERA, MAGDALENA VÍCUÑA DEL RÍO	161
CUANDO LA SOMBRA DE UN ARSENAL ES ALARGADA. PRIMEROS «RETRATOS» DE LA CIUDAD DEPARTAMENTAL DE FERROL EN LOS SIGLOS XVIII Y XIX (1782-1850) ALFREDO VIGO TRASANCOS	169
LAS LÍNEAS QUE DISEÑARON MANHATTAN DE LOS EXPLORADORES A LOS COMISIONADOS ANA DEL CID MENDOZA	177
SATELLITE MONUMENTS AND PERIPATETIC TOPOGRAPHIES FIRAT ERDIM	187
PLANO Y PLAN: LA TRAMA DE SANTIAGO COMO «CIUDAD MODERNA». EL PLANO OFICIAL DE LA URBANIZACIÓN DE LA COMUNA DE SANTIAGO, DE 1939, IDEADO POR KARL BRUNNER. GERMÁN HIDALGO, WREN STRABUCCHI	195
GRANADA: LECTURA DE LA CIUDAD MODERNA POR MEDIO DE SUS PANORÁMICAS Y VISTAS GENERALES CARLOS JEREZ MIR	201

Índice

«TURKU ON FIRE». IL «GRID PLAN» ALLE RADICI DELLA CITTÀ CONTEMPORANEA.	209
ANNALISA DAMERI, ANNA PICHETTO FRATIN	
CARTOGRAFÍAS TOPOLÓGICAS DE LA DENSIDAD URBANA. UNA PROPUESTA PARA EL DESCUBRIMIENTO RELACIONAL.	217
FRANCISCO JAVIER ABARCA-ÁLVAREZ, FRANCISCO SERGIO CAMPOS-SÁNCHEZ	
DICOTOMÍA DE LA VISIÓN. INCIDENCIAS EN EL ARTE DE LA CARTOGRAFÍA.	225
BLANCA ESPIGARES ROONEY	
CARTOGRAFÍAS DEL PAISAJE METEOROLÓGICO: DIBUJANDO EL AIRE DE LA CIUDAD.	233
TOMÁS GARCÍA PÍRIZ	
INVESTIGACIÓN CARTOGRÁFICA Y CONSTRUCCIÓN DEL TERRITORIO	241
NANCY ROZO MONTAÑA	
LA REPRESENTACIÓN URBANA EN LA ERA DE LAS SMART CITIES	247
PAOLO SUSTERSIC, MÓNICA FERRER	
MÁQUINAS PARA LA PRODUCCIÓN DEL ESPACIO. LOS DIAGRAMAS COMO HERRAMIENTAS DEL PLANEAMIENTO URBANO.	253
PABLO ARRÁEZ MONLLOR	
INVENTIT ¡HALLADO, ENCONTRADO!	261
IOAR CABODEVILLA ANTOÑANA, UXUA DOMBLÁS IBÁÑEZ	
ENTRE LO REAL Y LO VIRTUAL. LAS HERRAMIENTAS DIGITALES Y SU ACCIÓN EN LA TRANSFORMACIÓN DEL PAISAJE URBANO EN LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI. A PROPÓSITO DEL URBANISMO «UNITARIO»	267
SERGIO COLOMBO RUIZ	
LEARNING CITY. SOCIALIZACIÓN, APRENDIZAJE Y PERCEPCIÓN DEL PAISAJE URBANO	275
UXUA DOMBLÁS IBÁÑEZ	
BARCELONA CINECITTÀ. THE CITY INVENTED THROUGH SCENOGRAPHY	285
DICLE TASKIN	
LA REPRESENTACIÓN DE LAS CIUDADES IDEALES ITALIANAS DE LOS SIGLOS XV Y XVI	293
DAVID HIDALGO GARCÍA, JULIÁN ARCO DÍAZ	
EL MAR DESDE LA CIUDAD. PARET, LEJOS DE LA CORTE, Y LA IMAGEN DE LAS VISTAS DEL CANTÁBRICO . .	301
MARÍA CASTILLA ALBISU	
DE LA VIDA ENTRE JARDINES A LOS SOLARES YERMOS. EN TORNO A UNA CONSTRUCCIÓN DE LA IMAGEN DE TOLEDO	309
VICTORIA SOTO CABA, ANTONIO PERLA DE LAS PARRAS	
CIUDADES IMAGINADAS / PAISAJES DE PAPEL. PROYECTO Y REPRESENTACIÓN DE LA CIUDAD DE LISBOA	317
CARMEN MORENO ÁLVAREZ	
CITTÀ POSTUME. COSTRUZIONE RETORICA E STRATEGIA ANALITICA NELLE IMMAGINI URBANE DI GABRIELE BASILICO	323
MARCO LECIS	

La cultura y la ciudad

RACCONTARE LA CITTÀ TRA IMMAGINI E PAROLE. RITRATTI URBANI NEI LIBRI FOTOGRAFICI	331
ANNARITA TEODOSIO	
FOTOGRAFÍA Y TURISMO. EL REGISTRO DE LO URBANO A TRAVÉS DE FOTÓGRAFOS DE PROYECCIÓN INTERNACIONAL POR LAS ISLAS BALEARES	339
MARÍA JOSÉ MULET GUTIÉRREZ	
PARIS N'EXISTE PAS.	345
MARISA GARCÍA VERGARA	
VISIÓN PANORÁMICA Y VISIÓN PANÓPTICA: MODOS DE VER LA CIUDAD EN EL SIGLO XIX	353
BEGOÑA IBÁÑEZ MORENO	
LA MÍSTICA DEL MIRADOR: CIUDADES <i>A VISTA DE PÁJARO</i>	361
CARMEN RODRÍGUEZ PEDRET	
DEENCUENTROS. DOS DIBUJOS PARA UNA PLAZA, DE PUIG I CADAFALCH	369
GUILLEM CARABÍ BESCÓS	
BARCELONA AND DONOSTIA-SAN SEBASTIÁN TO THE EYES OF A BAUHAUSLER: URBAN LIFE IN THE PHOTO COLLAGES OF JOSEF ALBERS	377
LAURA MARTÍNEZ DE GUEREÑU	
I MEZZI DI TRASPORTO E LA CITTÀ, TRA PERCEZIONE E RAPPRESENTAZIONE	385
SIMONA TALENTI	
VISIÓN DE LA CIUDAD DE VENECIA EN LOS ESTUDIOS DE EGLE RENATA TRINCANATO (1910-1998)	393
ALESSANDRA VIGNOTTO	
VISIONES LITERARIAS Y PERCEPCIÓN DEL PAISAJE URBANO. EL RECONOCIMIENTO DE VALORES PATRIMONIALES EN LAS VIEJAS CIUDADES ESPAÑOLAS EN LOS AÑOS DEL CAMBIO DE SIGLO.	399
JESÚS ÁNGEL SÁNCHEZ GARCÍA	
<i>PALINODIA</i> ÍNTIMA DE UNA CIUDAD <i>INDECIBLE</i>	405
AARÓN J. CABALLERO QUIROZ	
CIUDADES VISIBLES	411
IÑIGO DE VIAR	
ESPACIOS DE LA RESISTENCIA: PARÍS EN RAINER MARIA RILKE	419
CAROLINA B. GARCÍA ESTÉVEZ	
CIUDAD DE LETRAS, EDIFICIOS DE PAPEL. UNA IMAGEN LITERARIA SOBRE LA CIUDAD DE ONTINYENT	427
DANIEL IBÁÑEZ CAMPOS	
«FEBBRE MODERNA». STRATEGIE DI VISIONE DELLA CITTÀ IMPRESSIONISTA	433
FRANCESCA CASTELLANI	
ROMA, RECONOCER LA PERIFERIA A TRAVÉS DEL CINE	439
MONTSERRAT SOLANO ROJO	
EL PAISAJE EN LA CIUDAD. EL PARQUE DEL ILM EN WEIMAR VISTO POR GOETHE	449
JUAN CALDUCH CERVERA, ALBERTO RUBIO GARRIDO	
LAS <i>CIUDADES INVISIBLES</i> COMO HERRAMIENTA DE ANÁLISIS URBANO	457
HELIA DE SAN NICOLÁS JUÁREZ	

Índice

REPRESENTACIÓN HISTÓRICA, LITERARIA Y CARTOGRÁFICA EN EL PAISAJE URBANO DE TETUÁN ENTRE 1860 Y 1956	465
JAIME VERGARA-MUÑOZ, MIGUEL MARTÍNEZ-MONEDERO	
CONSTRUCCIÓN Y CONSERVACIÓN DE LA IMAGEN DE LA CIUDAD INDUSTRIAL: IVREA Y TORVISCOSA (ITALIA)	473
ÁNGELES LAYUNO ROSAS	
LA CONTRIBUCIÓN ESPAÑOLA AL URBANISMO DE LA CIUDAD DE MILÁN	481
MARÍA TERESA GARCÍA GALLARDO	
CULTURAL LANDSCAPES AND URBAN PROJECT. ISTANBUL'S ANCIENT WALLS CASE	489
PASQUALE MIANO	
RENOVATIO URBS STOCKHOLM. CONFERRING A PROPER CHARACTER ON A CITY ON THE ARCHIPELAGO . .	497
CHIARA MONTERUMISI	

SECCIÓN II

LA IMAGEN INTEGRADORA.

PATRIMONIO Y PAISAJE CULTURAL URBANO

LOS REALES SITIOS: PATRIMONIO Y PAISAJE URBANO.	507
PILAR CHÍAS NAVARRO	
THE MAUROR LEDGE OF GRANADA. A VISUAL ANALYSIS.	519
JOAQUÍN CASADO DE AMEZÚA VÁZQUEZ	
EL ORDEN RESTABLECIDO, LA DESCRIPCIÓN DE LOS PUEBLOS RECONSTRUIDOS TRAS EL TERREMOTO DE ANDALUCÍA DE 1884	523
ANTONIO BURGOS NÚÑEZ	
LA CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA DEL PAISAJE.	531
BERNARDINO LÍNDEZ VÍLCHEZ	
ARQUITECTURA ETNOGRÁFICA EN EL ENTORNO DE RÍO BLANCO DE COGOLLOS VEGA, GRANADA . . .	539
SALVADOR UBAGO PALMA	
AGRICULTURA FRENTE A LA BANALIZACIÓN DEL PAISAJE HISTÓRICO URBANO. ESTUDIO DE CASOS EN MADRID, BARCELONA Y SEVILLA.	547
DAVID ARREDONDO GARRIDO	
LOS ESPACIOS DE LA MEMORIA (Y DEL OLVIDO) EN LA CIUDAD Y SUS DISCURSOS NARRATIVOS: CREACIÓN, TRANSFORMACIÓN, REVITALIZACIÓN, TEMATIZACIÓN	561
IGNACIO GONZÁLEZ-VARAS IBÁÑEZ	
APUNTES SOBRE CIUDADES POSTBURBUJA: LOS COMUNES URBANOS EN BARCELONA	569
CARLOS CÁMARA MENOYO	
CIUDADES DE LA MEMORIA. CINCO DEPÓSITOS DE BARCELONA	579
ANA ISABEL SANTOLARIA CASTELLANOS	
A TRAVÉS DEL CALEIDOSCOPIO. EL PAISAJE URBANO EN LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA	587
FRANCISCO FERNANDO BELTRÁN VALCÁRCEL	

La cultura y la ciudad

LA CONSERVACIÓN DE LA IMAGEN DE LA CIUDAD HISTÓRICA. EL ESTUDIO DEL COLOR EN LA CARRERA DEL DARRO	595
CARMEN MARÍA ARMENTA GARCÍA	
PAISAJES VELADOS: EL DARRO BAJO LA GRANADA ACTUAL	603
FRANCISCA ASENSIO TERUEL, FRANCISCO JOSÉ IBÁÑEZ MORENO, ANTONIO GARCÍA BUENO	
UNA IMAGEN ANÓNIMA, UNA ESCENA URBANA, UN TROZO DE HISTORIA. ESTRATEGIAS FLUVIALES EN LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA	611
JOSEMARÍA MANZANO JURADO, SANTIAGO PORRAS ÁLVAREZ	
GRANADA: CIUDAD SIMBÓLICA ENTRE LOS SIGLOS XVII Y XVIII	619
NURIA MARTÍNEZ JIMÉNEZ	
LA INFLUENCIA DE LA PIEDRA DE SIERRA ELVIRA EN LA CONFIGURACIÓN URBANA DEL CASCO HISTORICO DE GRANADA	625
IGNACIO VALVERDE ESPINOSA, IGNACIO VALVERDE-PALACIOS, RAQUEL FUENTES GARCÍA	
EL SACROMONTE: PATRIMONIO E IMAGEN DE UNA CULTURA	633
ANTONIO GARCÍA BUENO, KARINA MEDINA GRANADOS	
LA IMAGEN DE LA ALCAZABA DE LA ALHAMBRA.	641
ADELAIDA MARTÍN MARTÍN	
LA GRAN VÍA DE COLÓN DE GRANADA: UN PAISAJE DISTORSIONADO	651
ROSER MARTÍNEZ-RAMOS E IRUELA	
EL CONFINAMIENTO DEL PAISAJE DE LA ALHAMBRA EN SU PERÍMETRO AMURALLADO.	659
ALEJANDRO MUÑOZ MIRANDA	
TRAS LA IMAGEN DEL CARMEN BLANCO	667
ESTEBAN JOSÉ RIVAS LÓPEZ	
LA ALCAICERÍA DE GRANADA. REALIDAD Y FICCIÓN.	673
JUAN ANTONIO SÁNCHEZ MUÑOZ	
LA UNIVERSIDAD DE GRANADA EN EL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX: CULTURA, PATRIMONIO E IMAGEN DE CIUDAD.	681
MARÍA DEL CARMEN VÍLCHEZ LARA	
EL AGUA OCULTA. CORRIENTES SUBTERRÁNEAS Y SACRALIZACIÓN TERRITORIAL EN LA GRANADA DEL SIGLO XVII	689
FRANCISCO ANTONIO GARCÍA PÉREZ	
INVENTARIO DE UNA CIUDAD IMAGINARIA	701
JUAN DOMINGO SANTOS	
NUEVA YORK-REIKIAVIK. ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE DOS MODELOS URBANOS	709
JOSÉ MIGUEL GÓMEZ ACOSTA	
CONTRAPOSICIONES EN LA FOTOGRAFÍA DEL PAISAJE URBANO: EL VALOR ESTÉTICO FRENTE AL VALOR DOCUMENTO.	717
JUAN FRANCISCO MARTÍNEZ BENAVIDES	
JULIO CANO LASSO: LA CIUDAD HISTÓRICA COMO OBRA DE ARTE TOTAL	723
JOSÉ RAMÓN GONZÁLEZ GONZÁLEZ, MIGUEL CENTELLAS SOLER	

Índice

EL ESPACIO INTERMEDIO COMO CONSTRUCTOR DE LA IMAGEN DE LA CIUDAD.	731
RAQUEL MARTÍNEZ GUTIÉRREZ, JOSÉ MARÍA ECHARTE RAMOS	
CITY OVERLAYS. ON THE <i>MERCAT DE SANTA CATERINA</i> BY EMBT	739
SEBASTIAN HARRIS	
LA BARCELONA DEL GRUPO 2C. L'IMMAGINE DI UN LAVORO COLLETTIVO.	747
FABIO LICITRA	
LOS JARDINES DE J.C.N. FORESTIER EN BARCELONA: UNA APROXIMACIÓN CRÍTICA SOBRE EL IMPACTO DE SUS REALIZACIONES EN LA IMAGEN DE LA CIUDAD.	755
MONTSERRAT LLUPART BIOSCA	
BARRIO CHINO. LA CONSTRUCCIÓN DE LA IMAGEN DE LOS BAJOS FONDOS DE BARCELONA	761
CELIA MARÍN VEGA	
NUEVA YORK 1960: EL PAISAJE SOCIAL. CHICAGO 1950: ARQUITECTURA MODERNA PARA UNA SOCIEDAD AVANZADA.	767
RAFAEL DE LACOUR	
PAISAJE URBANO Y CONFLICTO: ESTUDIOS DE IMPACTO VISUAL EN ÁREAS HISTÓRICAS PROTEGIDAS ALEMANAS (COLONIA, DRESDE) Y EUROPEAS (ESTAMBUL, VIENA)	775
DANIEL DOMENECH MUÑOZ	
PAISAJE HISTÓRICO URBANO Y ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA: EXPERIENCIAS EUROPEAS Y COMPARATISMO.	781
ADELE FIADINO	
CONTRIBUCIÓN DE LA VEGA COMO PAISAJE CULTURAL AL PATRIMONIO DE GRANADA LA PROBLEMÁTICA ACTUAL DE SUS RELACIONES	787
EDUARDO ZURITA Povedano	
ANÁLISIS DE UNIDADES DE PAISAJE CULTURAL URBANO RESULTADO DE LA LEY DEL GRAN BERLÍN DE 1920	795
FRANCISCO JOSÉ FERNÁNDEZ TORRES, MARÍA LUISA MÁRQUEZ GARCÍA	
PASADO, PRESENTE Y FUTURO DEL LITORAL MARROQUÍ. DAR RIFFIEN	805
ALBA GARCÍA CARRIÓN	
LAS HUELLAS Y PAVIMENTOS DE LA ACRÓPOLIS.	813
JOSÉ FRANCISCO GARCÍA-SÁNCHEZ	
PAESAGGI INUMANI: I SILOS GRANARI COME MONUMENTI.	821
ANTONIO ALBERTO CLEMENTE	
ESPACIOS DE REACCIÓN. LA RUINA INDUSTRIAL EN EL PAISAJE URBANO.	827
YESICA PINO ESPINOSA	
LANDSCAPE AND CULTURAL HERITAGE: TECHNIQUES AND STRATEGIES FOR THE AREA DEVELOPMENT. . .	835
MARIA ANTONIA GIANNINO, FERDINANDO ORABONA	
MANINI Y SINTRA: APORTACIONES AL ÁMBITO DEL PAISAJE	841
IVÁN MOURE PAZOS	

SECCIÓN III

LA CULTURA Y LA CIUDAD / LA CULTURA EN LA CIUDAD

CIUDAD HISTÓRICA Y EVENTOS CULTURALES EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN	851
JUAN CALATRAVA	
CIUDAD Y TRIBU: ESPACIOS DIFERENCIADOS E INTEGRADOS DE LA CULTURA POLÍTICA. REFLEXIONES ANTROPO-URBANÍSTICAS SOBRE FONDO MAGREBÍ	863
JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ ALCANTUD	
MUSEO E/O MUSEALIZZAZIONE DELLA CITTÀ	875
DONATELLA CALABI	
VENEZIA E IL RAPPORTO CITTÀ-FESTIVAL	881
GUIDO ZUCCONI	
EL OCASO DE LA PLAZA DE BIBARRAMBLA COMO TEATRO	887
JUAN MANUEL BARRIOS ROZÚA	
ALGUNAS LECCIONES DE LUGARES CON ACONTECIMIENTOS ASOCIADOS.	897
JOAQUIN SABATÉ BEL	
LA RICONVERSIONE DELLE CASERME ABBANDONATE IN NUOVI SPAZI PER LA CITTÀ	909
PAOLO MELLANO	
LA FACHADA MONUMENTAL, TELÓN DE FONDO Y OBJETO ESCENOGRÁFICO	917
MILAGROS PALMA CRESPO	
AGUA Y ESCENOGRAFÍA URBANA. REALIDAD E ILUSIÓN EN LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES	929
FRANCISCO DEL CORRAL DEL CAMPO, CARMEN BARRÓS VELÁZQUEZ	
EL ESPACIO PÚBLICO COMO CONTENEDOR DE EMOCIONES.	941
JUAN CARLOS REINA FERNÁNDEZ	
UNA INTERPRETACIÓN DE LA CIUDAD DESDE LA PERSPECTIVA DE LA CULTURA INMATERIAL DE LAS FIESTAS POPULARES	949
LUIS IGNACIO FERNÁNDEZ-ARAGÓN SÁNCHEZ	
CULTURAL EVENTS, URBAN MODIFICATIONS. VENICE (ITALY) AND THE MODERNITY	957
FABRIZIO PAONE	
LA CITTÀ DEL TEATRO DE GIORGIO STREHLER	965
JUAN IGNACIO PRIETO LÓPEZ, ANTONI RAMÓN GRAELLS	
INNOVANDO LA TRADICIÓN: LOS JARDINES Y TEATRO AL AIRE LIBRE DEL GENERALIFE. UN DISEÑO DE FRANCISCO PRIETO-MORENO PARA EL FESTIVAL DE MÚSICA Y DANZA DE GRANADA.	973
AROA ROMERO GALLARDO	
UNA FIESTA MÓVIL. LA IMAGEN DE SEVILLA EN LA OBRA DE ALDO ROSSI	981
VÍCTORIANO SAINZ GUTIÉRREZ	
EL GRAN ACONTECIMIENTO CULTURAL DEL VACÍO Y LA MEMORIA EN EL ESPACIO COLECTIVO DE LA CIUDAD	989
MARA SÁNCHEZ LLORENS, MIGUEL GUITART VÍLCHES	

Índice

HACER CIUDAD. ALDO ROSSI Y SU PROPUESTA PARA EL TEATRO DEL MUNDO	997
Laura Sordo Ibáñez	
SANTIAGO DE COMPOSTELA, HISTORIA Y PROGRESO. EL XACOBEO COMO INSTRUMENTO DE TRANSFORMACIÓN URBANA	1005
Ricardo Hernández Soriano	
<i>GIRONA TEMPS DE FLORS: CULTURA E TURISMO</i>	1013
Nadia Fava	
ARQUITECTURA E IDENTIDAD CULTURAL. EXPERIMENTACIONES CONTEMPORÁNEAS EN LA CIUDAD DE GRAZ	1021
Emilio Cachorro Fernández	
EXPERIENCIAS DE UNA CAPITALIDAD CULTURAL QUE NO FUE EL CASO MÁLAGA 2016.	1033
Ignacio Jáuregui Real – Daniel Rincón de la Vega	
ROMA, CA. 1650. EL CIRCO BARROCO DE LA PIAZZA NAVONA.	1039
Julio Garnica	
PATRIMONIO Y PAISAJE TEATRAL URBANO. LA PLAZA DE LAS PASIEGAS EN GRANADA	1047
Carmen Barrós Velázquez. Francisco del Corral del Campo	
LA VILLE RADIEUSE: UNA CIUDAD, UN PROYECTO, UN LIBRO DE LE CORBUSIER. UN JUEGO.	1055
Jorge Torres Cueco, Clara E. Mejía Vallejo	
LA BERLINO DI OSWALD MATHIAS UNGERS	1063
Annalisa Trentin	
PANORAMI DIFFERENTI PER LE CITTÀ MONDIALI	1071
Ugo Rossi	
METODO PARA VISIBILIZAR LA CULTURA DE LA CIUDAD: MONUMENTALIZAR INFRAESTRUCTURAS	1077
María Jesús Sacristán de Miguel	
ANTIGUOS ESPACIOS CONVENTUALES, NUEVOS ESCENARIOS CULTURALES. APROXIMACIÓN A SU RECUPERACIÓN PATRIMONIAL	1085
Thaïs Rodés Sarrablo	
EFICIENCIA ENERGÉTICA Y CULTURA URBANA: LA CIUDAD COMO SISTEMA COMPLEJO	1091
Rafael García Quesada	
STORIA DI UNA RIQUALIFICAZIONE URBANISTICA AD ALGHERO. LO QUARTER: DE PERIFERIA A CENTRO CULTURALE	1097
Angela Simula	

EL AGUA OCULTA
CORRIENTES SUBTERRÁNEAS Y SACRALIZACIÓN TERRITORIAL
EN LA GRANADA DEL SIGLO XVII

FRANCISCO ANTONIO GARCÍA PÉREZ

La construcción de la imagen urbana es un proceso complejo que en ocasiones puede llegar a desligarse de la propia realidad en la que se sustenta. A lo largo de la vida de algunas ciudades, intencionadamente o fruto de avatares involuntarios, determinados aspectos físicos o históricos pueden quedar relegados a un segundo plano con respecto a otros o, al contrario, enaltecerse hasta el grado, incluso, de convertirse en verdaderas señas de identidad urbana.

Uno de los múltiples fundamentos sobre los que se ha construido la rica imagen de la ciudad de Granada es, citando a Manuel Machado, su «agua oculta»¹: aquella que desde un punto de vista tanto físico como simbólico permanece en la profundidad de la materia. Para encontrar los orígenes de esta concepción acuática hay que remontarse, como mínimo, al tiempo de la conquista cristiana de la ciudad. En este momento, el sistema hidráulico de la medina árabe, constituido en gran parte por una compleja red de aljibes y conducciones enterradas, es heredado por los nuevos ciudadanos. La fuerte vinculación entre las aguas y el subterráneo de la ciudad legada por la comunidad nazarí será un aspecto que a partir de este momento marcará el imaginario colectivo. De hecho, aproximadamente un siglo después de la reconquista y en pleno contexto contrarreformista, se lleva a cabo una estratégica reformulación de la imagen de Granada en la que esta concepción compartida sobre el agua tendrá un papel estructurador determinante. Tiempo después, el legado literario y pictórico de los viajeros románticos decimonónicos y el enterramiento del río Darro en el centro de la urbe realizado a partir de la segunda mitad del siglo XIX, contribuirán definitivamente a reforzar la vinculación de la imagen de la ciudad con las corrientes acuáticas de su subsuelo².

Utilizando como fuente documental la serie de crónicas encomiásticas escritas sobre Granada a principios del siglo XVII, en las próximas líneas se intentará describir el papel ejercido por las aguas subterráneas en el proceso que permitió reformular la imagen de la ciudad y su entorno inmediato en un espacio de cristiandad antiquísima. Con este objetivo comenzaremos la exposición relatando los fabulosos acontecimientos que sirvieron como desencadenante de todo este fenómeno de sacralización territorial.

1. El verso completo, incluido en el *Canto a Andalucía*, sería «Granada, agua oculta que llora». Manuel Machado, *Antología poética*, Madrid, Edaf, 2003, p. 139.

2. La relación de la Granada contrarreformista y decimonónica con sus aguas subterráneas se ha desarrollado ampliamente en Francisco A. García Pérez, *Visiones de la No-Granada. Imágenes acuáticas y subterráneas en la ciudad contrarreformista y burguesa* (tesis doctoral no publicada), Granada, Universidad de Granada, 2013.

1. LA *INVENCION* DE UN TERRITORIO SAGRADO

El sábado 19 de marzo de 1588 unos peones que derribaban el alminar de la Mezquita Mayor de Granada descubren entre los escombros una misteriosa caja de plomo. La torre se había utilizado hasta ese momento como campanario de la catedral, que por entonces estaba en plena construcción. La caja había permanecido oculta en los muros del alminar y cuando se demuelen, sale a la vista. Inmediatamente se pone a disposición de las autoridades eclesiásticas y en ella se descubren una serie de reliquias y un pergamino firmado por san Cecilio, el mítico obispo de Granada. El acontecimiento crea un gran revuelo en la ciudad, puesto que se había hallado la prueba fehaciente de la existencia real del obispo y se abre la esperanza de encontrar sus restos.

Unos años más tarde, en febrero de 1595, un buscador de tesoros, siguiendo las indicaciones de un cuaderno que hablaba de la existencia de una mina de oro, llega a Granada con la intención de encontrarla. En lugar de una mina encuentra en el extrarradio de la ciudad —en unos montes yermos cercanos a Valparaíso, el valle del río Darro—, unas cuevas en las que encuentra una lámina de plomo que indica que en ese lugar se hallan enterrados mártires cristianos. La noticia llega a oídos del arzobispo de Granada don Pedro de Castro y Quiñones, y éste ordena la exploración pormenorizada de las cavernas descubiertas. Al cabo de un tiempo la excavación da sus frutos: progresivamente se van hallando los citados restos, junto a unos misteriosos libros de plomo, los famosos Libros Plúmbeos, que contienen testimonios de la Virgen, de San Pedro y Santiago Apóstol. La excavación concluye cuando se encuentran, al fin, los restos de San Cecilio³. En virtud de este descubrimiento, el monte pelado se transforma en Sacromonte y en él se funda la Abadía que lleva su nombre⁴.

Estos hallazgos excepcionales marcan los inicios de la Granada contrarreformista. La ciudad había visto frustrado su sueño de seguir manteniendo el aurea gloriosa que le otorgaba representar la simbólica conquista del cristianismo frente al islam y en los primeros años del siglo XVI empieza a normalizarse dentro del contexto urbano español.

3. Desde la primera orden de excavar las cuevas por parte de don Pedro de Castro hasta el hallazgo de las reliquias de San Cecilio, el treinta de Abril de 1595, transcurre un mes y medio de continuos descubrimientos en el subsuelo: una serie de láminas de plomo, inscritas en latín, que indicaban la existencia de las reliquias martiriales—entre las que se encuentran, a parte de las del propio San Cecilio, las de San Hiscio, San Mesitón y San Tesifón (hermano de San Cecilio), que se descubren progresivamente en forma de cenizas y «masas» blancas, al haber sido los santos supuestamente quemados vivos en el interior de las cuevas. Paralelamente a los hallazgos de las reliquias se hallan los citados Libros Plúmbeos. Éstos consistían en unas hojas de plomo finas y redondas, «del tamaño de una ostia», cosidas con hilo de plomo e inscritas con unos caracteres arábigos distorsionados. Véase Justino Antolínez de Burgos, *Historia Eclesiástica de Granada*, ed. M. Sotomayor, Granada, Universidad de Granada, 1996, p. 483.

4. A partir de los descubrimientos los montes de Valparaíso fueron escenario de procesiones de cofradías gremios de Granada y de otras ciudades, que ascendían al monte portando cruces de madera: en pocas semanas el entorno de las cuevas se convirtió en un verdadero bosque de cruces devocionales. En 1600 el arzobispo Pedro de Castro convoca un concilio provincial en el que se declara que las reliquias son auténticas y dignas de veneración, y en 1608 el mismo arzobispo funda la Iglesia Colegial del Sacromonte, conocida como «la abadía», que llegaría a convertirse en una prestigiosa institución académica y religiosa. Para tener una visión general del estado actual de las investigaciones en torno a los Libros Plúmbeos, véase Manuel Barrios y Mercedes García-Arenal (eds.), *¿La historia inventada? Los libros plúmbeos y el legado sacromontano*, Granada, Universidad de Granada, 2008.

Los hallazgos de la Torre Turpiana y las Santas Cuevas, suponen, sin embargo una nueva oportunidad para enardecerse como capital relevante en el Estado moderno centralizador. Aun siendo en realidad yacimientos falsos, totalmente inventados por la élite morisca con la intención de garantizar su permanencia en el nuevo escenario urbano, ofrecían a la iglesia contrarreformista, sin embargo, la oportunidad de convertir a Granada en verdadera cuna del cristianismo en España, al establecer unos vínculos históricos con un mítico pasado cristiano.

En este contexto aparecen a principios del siglo XVII una serie de crónicas que tienen como objetivo redefinir una historia general de la ciudad para presentar a la misma como sede de excepcional religiosidad y antigüedad. No se detienen en describir puntualmente las invenciones descubiertas, sino que amplifican su influencia dando un paso atrás e inventando el pasado de la ciudad desde sus inicios, con el fin de legitimar los hechos acontecidos. Esta estrategia de redefinición histórica fue necesariamente acompañada de su correlato físico: para justificar la revisión histórica era necesario mostrar las señales tangibles de los hechos acontecidos y con este propósito los autores construyeron literariamente una imagen urbana que sirvió de soporte a lo narrado.

Como se ha indicado, el objeto de esta investigación se centra en esta relectura física que los cronistas hacen del territorio granadino, especialmente en la que hace el licenciado y posteriormente canónigo de la Catedral, Francisco Bermúdez de Pedraza, autor de dos de las crónicas más relevantes de este tiempo, *Antigüedad y excelencias de Granada*, escrita en 1608, e *Historia eclesiástica de Granada* (1639)⁵. Mediante el análisis de las dos obras citadas, fundamentalmente, se intentará identificar el papel trascendental que juegan las aguas subterráneas en la redefinición simbólica que se hace del territorio urbano y sus inmediatos alrededores, con el propósito de convertirlo en un espacio de excepcional sacralidad y antigüedad, en el que los hallazgos descritos quedan naturalmente contextualizados⁶.

5. Francisco Bermúdez de Pedraza, *Antigüedad y excelencias de Granada* (1608), edición facsímil, Granada, Ayuntamiento de Granada, 1981; Ídem, *Historia eclesiástica de Granada* (1639), edición facsímil, Granada, Universidad de Granada, 1989. Bermúdez de Pedraza nace en Granada en 1576 y estudia humanidades y jurisprudencia en la universidad de la misma ciudad, hacia el año 1608. Veinte años más tarde es ordenado sacerdote —tras un tiempo ejerciendo como abogado en Madrid— y se le nombra canónigo de la catedral de Granada, de la que sería tesorero desde 1635 hasta su muerte, a los setenta años de edad. Separadas por treinta años decisivos para la historia de la ciudad, las dos obras citadas son ejemplos paradigmáticos de las nuevas construcciones historiográficas que aparecen en la España de la segunda mitad del siglo XVI y a lo largo del XVII, que pretendían trazar las historias de las ciudades desde sus orígenes más remotos. Para ampliar información sobre las referidas obras, véase Juan Calatrava, «Encomium Urbis: La Antigüedad y Excelencias de Granada (1608) de Francisco Bermúdez de Pedraza», en Antonio L. Cortés et al. (eds.), *Iglesia y sociedad en el reino de Granada (ss. XVI-XVIII)*, Granada, Universidad de Granada, 2003, pp. 467-485.; Ídem, «Granada en la historiografía religiosa seicentista: la Historia eclesiástica de Bermúdez de Pedraza (1639)», en Manuel Barrios y Ángel Galán (eds.), *La historia del Reino de Granada a debate. Viejos y nuevos temas. Perspectivas de estudio*, Málaga, Editorial Actas, 2004, pp. 705-726; Ídem, «Contrarreforma e imagen de la ciudad: la Granada de Francisco Bermúdez de Pedraza», en Manuel Barrios y Mercedes García-Arenal (eds.), *Los Plomos del Sacromonte. Invención y tesoro*, Valencia, Universidad de Valencia, 2006, pp. 419-459.

6. El estudio se complementa principalmente con otras dos crónicas coetáneas a las de Bermúdez que, incidiendo en la misma idea de reescribir la historia granadina, se distancian de ellas por mantener un tipo de lenguaje mucho menos fantasioso y supuestamente más fiel a los hechos acontecidos. Se trata de la obra del eclesiástico Justino Antolínez de Burgos, futuro obispo de Tortosa: hombre de confianza del obispo Pedro de

Se argumentará que Bermúdez reformula toda la geografía granadina estableciendo vinculaciones espaciales simbólicas que ligan las dos *invenciones* —la Torre Turpiana y las Santas Cuevas— con una serie de yacimientos arqueológicos y escenarios de acontecimientos históricos esparcidos por todo el territorio. Para conseguir su propósito el autor instrumentaliza el espacio subterráneo y las aguas supuestamente contenidas en él: las vinculaciones espaciales establecidas entre los dos focos descubiertos con el resto de yacimientos se establecen en ese espacio acuático que bajo tierra remite a lo profundo e infinito, a lo laberíntico y a-formal, a lo escondido y a la memoria.

2. EL POZO SIN FONDO

La *Historia eclesiástica* de Bermúdez profundiza en la descripción del entorno en el que se está construyendo la catedral, haciendo hincapié en la «antiquísima» fábrica que componía la ya derribada Torre Turpiana y algunas partes del Sagrario —antigua Mezquita Mayor—, indicando que «junto a ellas, avia un pozo el mas profundo que se conocía en España, de veinte y seis pies de circuito, y ciento y treinta y seis hasta el agua, y todo de ladrillo, cuya costa insinua, fue prevencion prudente para tener agua»⁷.

Siguiendo a Earl E. Rosenthal, una de las primeras referencias que se tienen del citado pozo se encuentra en una carta escrita por el Conde de Tendilla al Rey el 12 de septiembre de 1509. En ella se señalaba que la Capilla Real había sido orientada al Noreste y no al Este, como era costumbre, para evitar la destrucción de un pozo situado en ese lugar. Antes, Jerónimo Münzer —el famoso médico, cartógrafo y geógrafo alemán que visitó Granada pocos años después de su conquista cristiana— comenta que

«Junto a la mezquita (...) hay una pequeña casa y, en su centro, una pila de mármol de veinte pasos de longitud, en donde se lavan antes de entrar en el templo. Alrededor de esta casa vense varias conducciones de agua para las secretas (retretes) y las cloacas... También hay una especie de urna que sirve de mingitorio, y un buen pozo de agua potable, todo ello admirablemente ordenado para el objeto a que se destina»⁸.

El pozo referido, según Orihuela y Vilchez, es el brocal del aljibe de la Mezquita Mayor, que abastecía de agua a la casa-lavatorio (*dar al-mida*) descrita por Münzer. El brocal era

Castro, que ocupa diversos cargos de relevancia en la diócesis, y relacionado directamente con los hallazgos del Sacromonte y su abadía, de la que él mismo será titular; y de la de Adán Centurión, marqués de Estepa: uno de los traductores de los Libros Plúmbeos y fiel defensor de su autenticidad sobre todo después de la muerte de don Pedro de Castro. El primero de los autores citados escribe la *Historia eclesiástica de Granada* (1611), obra fundamental para la nueva imagen de la ciudad pero que, sin embargo, nunca llegó a publicarse con su autor en vida, haciéndolo sólo recientemente editada por la Universidad de Granada, en 1996. Acompañando al manuscrito original se elaboró un programa iconográfico de grabados que son los que principalmente acompañan esta presentación. Adán Centurión, por su parte, escribe en 1632 su *Información para la historia del Sacro monte, llamado de Valparaiso y antiguamente Iliputiano junto à Granada* en los que se nos relata en los dos primeros capítulos la crónica fiel de los hallazgos de la torre Turpiana, las reliquias y los Plomos.

7. Francisco Bermúdez de Pedraza, *Historia*, op. cit., p. 23v.

8. Jerónimo Münzer, «*Viaje por España y Portugal: Reino de Granada*» (versión de Juan García Mercadal), en *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, Madrid, Aguilar, 1952, p. 352.

fácilmente confundible con el de un pozo, al estar cubierto en aquellos tiempos por una especie de pequeño templete⁹, y esto lleva tanto a Münzer como a Bermúdez a considerarlo como tal. Sin embargo, donde reside la importancia de este pozo en nuestro trabajo es en que Bermúdez, lejos de conformarse con reconocer su presencia, le aporta una profundidad increíble, diciendo de él que es «tan hondo, que algunos dizen no tiene suelo: y un curioso para verlo descolgó en el un hombre atado con una maroma y campanilla; para que en llegando al suelo tañesse, y llegó a lo hondo donde le ahogó el aire grueso. Otra vez echaron una carga de paja para ver donde salía, y pareció alguna della a los ojos de Huecar, fuente dos leguas de Granada»¹⁰.

Un pozo sin fondo que adentrándose en el subsuelo comunica el espacio de la Torre Turpiana, precisamente, con los Ojos de Huécar: manantial de agua que permitió el asentamiento provisional del simbólico primer campamento Real en la Vega de Granada desde el que los Reyes Católicos emprendieron la toma definitiva de la ciudad¹¹. Este artificio formulado por Bermúdez garantiza que la relación establecida por los hallazgos entre la Torre Turpiana y las Santas Cuevas, tenga su imagen especular: la conexión entre el pozo que linda con aquella y la Vega de Granada. Se intensifica de este modo el simbolismo del centro de la ciudad al presentarse como foco de relaciones entre fenómenos fundacionales, y se hace utilizando la virtualidad del espacio subterráneo surcado por corrientes acuáticas como medio de conexión. A pesar de las distancias y distintas naturalezas espaciales — intramuros y extramuros—, se crea un único espacio común, intercomunicado por las aguas del subsuelo.

3. LAS CUARENTA Y CUATRO FUENTES

El carácter *interno* de las conexiones establecidas en la *Historia eclesiástica* entre el centro simbólico intramuros y el territorio circundante de la ciudad se mantendrá cuando Bermúdez de Pedraza trate de contextualizar los excepcionales descubrimientos de las Cuevas Santas en una geografía más amplia. Se comprobará que en esta ocasión, asimismo, el agua jugará un papel transcendental en la configuración de las relaciones subterráneas: partiendo de las cavernas de los hallazgos, el sacerdote extenderá una red de hilos acuáticos que comunicarán con distintos escenarios de acontecimientos milagrosos.

9. Antonio Orihuela y Carlos Vílchez, *Aljibes públicos de la Granada Islámica*, Granada, Ayuntamiento de Granada, 1991. El templete mencionado se destruyó con posterioridad al cambiar el brocal del aljibe de posición. El aljibe sigue hoy día en su posición original, siendo el único testigo de la existencia de la Mezquita Mayor.

10. Francisco Bermúdez de Pedraza, *Antigüedad*, op. cit., p. 150v.

11. El primer Real se estableció en tres sucesivas incursiones de las tropas de Fernando el Católico en la vega granadina —en 1843, 1486 y 1491—, siendo precedente del Real de la Vega y éste, a su vez, del Real de Santa Fe, origen de la población del mismo nombre. Las Fuentes de Huécar —que vendrían a coincidir con el actual del Canal de los Ojos de Viana— fueron el lugar elegido para el asentamiento estratégico de las tropas cristianas, al tratarse de una fluencia de agua natural que permitía un abastecimiento seguro frente a las acequias que, atravesando Granada y extendiéndose en la vega, los árabes granadinos envenenaban para evitar el asedio estable de su ciudad. Para ampliar información sobre la ubicación y morfología de los campamentos reales cristianos en la vega granadina, consúltese Luis J. García y Antonio Orihuela, «Nuevas aportaciones sobre las murallas y el sistema defensivo de Santa Fe», *Archivo Español de Arte*, 309, 2005, pp. 23-43.

El nuevo centro simbólico extramuros establecido en las colinas de Valparaíso a partir de los hallazgos de las cavernas, aparece ya insinuado en las páginas del misterioso cuaderno que inicialmente guiase al buscador de tesoros hasta aquellos inhóspitos parajes. Bermúdez de Pedraza reproduce el texto supuestamente contenido en el cuaderno de la siguiente manera: «Quando España se perdió, se cerrò en el Reyno de Granada una mina de oro que estava entre Encesa, y Cabrera, en un cerro pelado que tiene piedras azules, ay quarenta y nueve aposentos dentro de la mina, y tiene la boca àzia la parte de Poniente y en aquel tiempo sacavan de cinco onzas de arena, dos onzas y media de oro»¹². La cita directa que hace del manuscrito nuestro autor es recurrente tanto en la crónica de Antolínez de Burgos como en la del Marqués de Estepa. Ambos coinciden con Bermúdez en lo esencial, pero añaden información muy interesante para nuestra investigación. Adán Centurión cita el texto del cuaderno de la siguiente manera: «Quando España se perdió, en el Reyno de Granada se cerrò una mina de oro que está entre Enessa, y Cabrera, en un cerro pelado, que tiene piedras azules; en el qual ay quarenta y quatro aposentos dentro de la mina, y la dicha mina tiene boca hàzia la parte de Poniente, y en cada aposento ay una fuente, y en aquel tiempo se sacavan de cinco onças de arena, dos onças y medio de oro»¹³. Antolínez de Burgos lo hace de la siguiente forma: «En el tiempo que se perdió Hespaña, en el reyno de Granada se cerró una mina de oro, que está junto a Encesa y Cabrera, en un cerro pelado que tiene piedras azules. Ay dentro de la mina muchos aposentos [44 aposentos] y tiene la boca a poniente [y en cada aposento ay una fuente]»¹⁴.

Como se puede observar, los dos últimos autores coinciden en indicar que cada aposento cavernoso —cuarenta y cuatro en total, frente a los cuarenta y nueve de Bermúdez— contiene una fuente. Con respecto a nuestro autor, por tanto, los últimos aportan una dimensión acuática a este espacio del inframundo, de resbaladiza definición espacial. En conjunto, recrean una especie de laberinto hecho de infinidad de habitaciones, preñado de agua¹⁵.

4. EL RÍO, LA LAGUNA Y EL ALJIBE

Bermúdez, a pesar de no hacer evidente mediante la cita la dimensión acuática que asocian los otros dos cronistas a las Cuevas Santas, identifica asimismo lo acuoso con lo subterráneo, puesto que en sus crónicas será la virtualidad del medio acuático la utilizada para extender, bajo tierra, la sacralidad de las cuevas al resto del territorio.

Las «purísimas» aguas del río Darro adquieren dicha calidad por originarse y transcurrir en las faldas del monte Sacro, donde se forma un valle «tan fértil y hermoso, y de tanta amenidad

12. Francisco Bermúdez de Pedraza, *Historia*, op. cit., p. 266v.

13. Adán Centurión, *Información*, op. cit., p. 20v.

14. Justino Antolínez, *Historia*, op. cit., p. 477. Como se sabe la *Historia eclesiástica* de Antolinez nunca vio la luz, pero fue objeto de continuas revisiones por parte del autor, tal y como indica Manuel Sotomayor (editor de la reciente publicación). El texto indicado entre corchetes pertenece a la segunda redacción de la *Historia*, copia de la primera, pero mucho más completa.

15. Las tres crónicas, por otra parte, hacen la misma referencia a la dimensión áurica de las cavernas, que remontan a los tiempos anteriores al Islam. La antigua mina de oro que descubre Sebastián López llevaba cerrada desde «el tiempo que se perdió Hespaña». En la Granada contrarreformista el tesoro encontrado no es ya oro sino algo mucho más preciado en el nuevo contexto cultural, un mensaje divino materializado en planchas de plomo.

y regalo, que con gran razon lo llamaron los antiguos Valle del paraíso»¹⁶, de «uatro leguas de carmenes, palabra Arabe, que en Castellano significa jardín de todo genero de frutas»¹⁷. El Darro será asimismo el vehículo constatable del oro que brota bajo el suelo, afirmando que «los Latinos lo llamaron Dauro, derivado de Dat Aurum, porque dà oro, como afirma Lucio Marineo, diciendo, que en su tiempo se cogia mucho, y muy fino, y se coge cada día». Los granos del oro que arrastra el río provienen, según «los naturales deste Reyno», del vecino Cerro del Sol, pero en su curso, «viene este rio por las rayzes del Monte santo, a la ciudad de Granada donde entra descubierto por la calle del Darro (...) es como medicina de Italiano (...) lo ayres de Dauro son tan saludables, que son unico remedio con que los desauciados convalecen»¹⁸.

Es inevitable pensar que al atravesar las «rayces» del Sacromonte el río sume a su carga de oro la sacralidad inmaterial que se desprende de los Plomos de las cavernas y de sus reliquias martiriales, y que una vez al descubierto, la desprenda en forma de humores que se mezclan con el aire del que se beneficia la ciudad. Pero no son sólo las aguas del río las que obtienen la excelencia del subterráneo, sino también las fuentes que fluyen en sus riberas. Enumerando los diferentes nacimientos naturales, el sacerdote escribe: «una es la fuente de la Salud, y no podía negarla estando al pie del Sacro monte, y se dixo assi muchos siglos antes que nuestro Señor descubriese las reliquias de sus entrañas. Los Moros la llamavan fuente de la Salud, sin conocer mas causa que sus efectos; lavando en ella sus camisas, dezian que cobravan salud los enfermos»¹⁹.

Sin embargo Bermúdez trasciende el entorno más inmediato a las Cuevas y hace compartir la excepcionalidad que las fecunda, incluso, con la laguna de la «sierra nevada» en donde nace el río que fertiliza la Vega, el Genil: «Està en esta tierra una laguna de dos fuentes, que por ser tan claras, la llaman Cristalina, la qual tiene de largo mas de un tiro de alcabuz, y en hondo no fe le halla suelo: Don Diego de Mendoça dixo, que estas dos fuentes eran veneradas por los antiguos moradores desta tierra, los quales dezian, que manavan por virtud de un santo que estaba sepultado en el monte frontero; este es el que por tantas razones llamamos oy santo, y assi entiendo esta tradición por nuestro patrón san Cicilio, cuyo santo cuerpo estuvo en el sepultado. Este manantial es el nacimiento del rio Genil»²⁰.

La laguna se describe sin fondo, subrayando con este ejemplo, de nuevo, la idea de existencia de una red de aguas insondables que se adentran en el espacio subterráneo, ligándose con las cuevas martiriales en un continuum líquido.

Una estrategia seguida por el autor para dar fiabilidad a sus crónicas es la adopción que hace, como parte constituyente de su relato, de una serie de mitos referentes a milagros y hechos fantásticos que con anterioridad a los descubrimientos ya pertenecían a la memoria colectiva²¹. Uno de ellos, e insistiendo en la idea del subterráneo intercomunicado por

16. Francisco Bermúdez de Pedraza, *Antigüedad*, op. cit., p. 168.

17. *Ibid.*, p. 6v.

18. Esta cita y la anterior en *Ibid.*, p. 13.

19. Francisco Bermúdez de Pedraza, *Historia*, op. cit., p. 270; el autor amplía la descripción de las propiedades curativas de las aguas de esta fuente en *Idem*, *Antigüedad*, op. cit., p. 13v.

20. Francisco Bermúdez de Pedraza, *Historia*, op. cit., p. 4.

21. El antecedente gráfico de esta adopción de creencias populares lo encontramos en la lámina de Hoefnagel, realizada treinta años antes del descubrimiento de las reliquias martiriales: (la lámina) «se hace eco del clima

corrientes acuáticas, es el que habla de un aljibe milagroso —actualmente conocido como Aljibe de la Lluvia—²², localizado en el Cerro del Sol, ya representado previamente por Hoefnagel en una de sus vistas de Granada. Bermúdez lo describe como «un aljibe maravilloso por su antigüedad» donde el agua es «tan clara, pura, y sin corrupción, que con aver muchos años que no se limpia, jamas ha tenido mal sabor, olor, ni color, ni criado lama, ni gusarapo, ni crece de invierno, ni mengua de verano por mas agua que saquen del». La prueba fehaciente de su capacidad inagotable la aporta el autor al referir cómo Don Juan de Austria, en plena Rebelión de las Alpujarras, «llegando a este aljibe con cinco mil hombres de pelea, tan fatigados de la cuesta, y mas del calor y de sed, que con un capacete iban sacando agua del aljibe, y dando de beber a los soldados por orden que pasaba el esquadron, y aviendo bebido todos, se vio que el agua del aljibe no avia menguado cosa alguna». Y la incógnita sobre el origen de esta excepcionalidad queda solventada cuando Bermúdez se remite a una antigua tradición popular que afirmaba que fue san Cecilio quien construyó con sus propias manos el milagroso aljibe. Tradición que fue retomada incluso por los propios «moros» cuando afirmaban que el agua «manava por virtud de un santo que estava en el monte frontero sepultado: sin saber que el monte Iliputiano era túmulo de san Cecilio, y sus compañeros y discípulos»²³.

5. CONCLUSIÓN

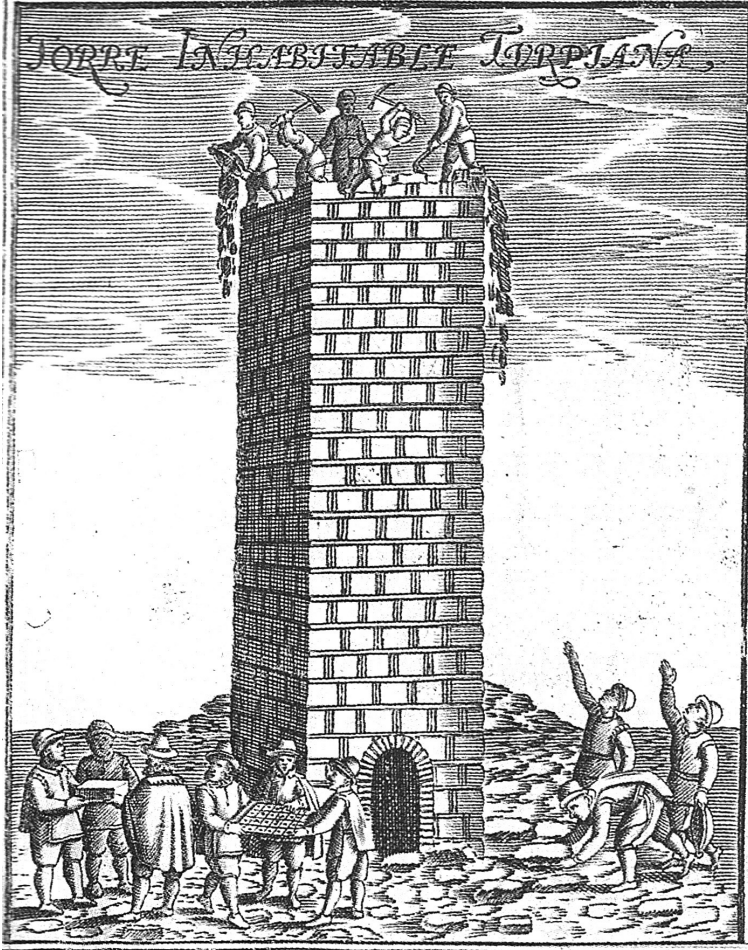
El conjunto de crónicas encomiásticas que sobre Granada se escriben en el primer tercio del siglo XVII reformulan el pasado de la ciudad para encumbrarla como sede antiquísima de cristiandad, en pleno contexto contrarreformista. La obra de Francisco Bermúdez de Pedraza acomete la compleja empresa de redefinir la realidad física de la ciudad de su tiempo con el propósito de mostrarla como expresión contemporánea de un hipotético pasado urbano en el que los fabulosos descubrimientos de la Torre Turpiana y las Santas Cuevas queden totalmente contextualizados, y por tanto, se puedan considerar como auténticos. La tarea de reinención pasa por establecer una serie de relaciones entre diferentes elementos urbanos clave, de dispar naturaleza y antigüedad. Ante la dificultad de hacer verosímil una nueva red de conexiones superpuesta a la realidad material de la ciudad, Bermúdez recurre a la instrumentalización del espacio simbólico que todos y cada uno de aquellos elementos urbanos comparten: el medio sobre el que hunden sus cimientos, el subterráneo y sus aguas. Así, gracias a las infinitas posibilidades de cristalización material que ofrece aquello que no es conocido, que no pertenece a la esfera de lo profano e inmediato, el subterráneo acuático tiene en Bermúdez un papel trascendental, sirve de masa virtual que adquiere la forma necesaria para garantizar la conexión entre puntos distantes de la superficie y como vehículo

ideológico y religioso de un momento en el que se comienza a plantear la idea simbólica de lo *subterráneo*, de una Verdad largo tiempo escondida bajo tierra y que sólo entonces comienza a resurgir». Juan Calatrava y Mario Ruiz, *Los Planos de Granada 1500-1909. Cartografía urbana e imagen de la ciudad*, Granada, Diputación de Granada, 2005, p. 40.

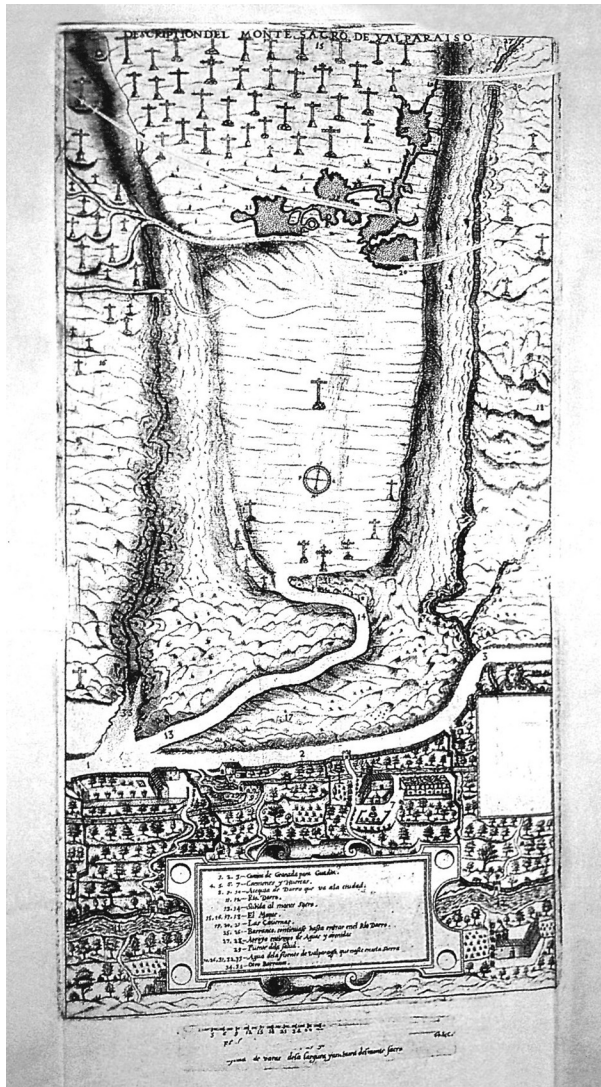
22. El Aljibe de la Lluvia actualmente sigue en pie y en funcionamiento, en la Dehesa del Generalife. De época nazarí, almacenaba aguas de lluvia y escorrentía para abastecer, según las últimas investigaciones, el palacio de Dar al-Arusa.

23. Esta cita y las anteriores, en F. Bermúdez de Pedraza, *Historia Eclesiástica...*, p. 38.

transmisor de sacralidad. Mediante la exaltación de las virtudes reales de las corrientes que brotan de la tierra, la invención estratégica de fenómenos acuáticos acontecidos en el subsuelo del territorio urbano y la actualización de antiguas leyendas y mitos relativos al mismo, el autor consigue ofrecer finalmente una relectura en clave sagrada del territorio urbano granadino.



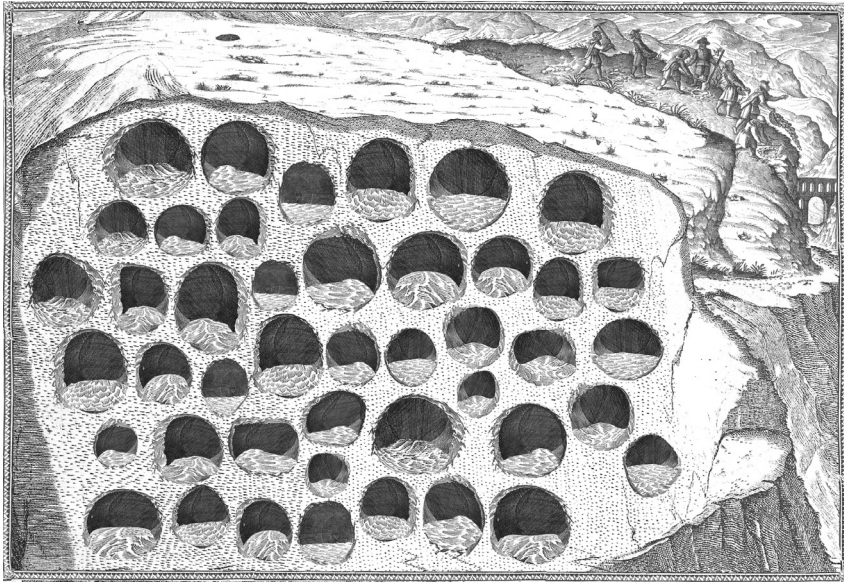
Torre Inhabitabile Turpiana, grabada en 1614, hecha según un dibujo de 1588 que recogía la demolición de la torre, grabada por Francisco Heylan (Fuente: Archivo Histórico Municipal de Granada)



Ambrosio de Vico, *Descripción del Monte Sagrado de Valparaíso*, siglos XVI-XVII, grabada por Alberto Fernández (Fuente: Museo de la Abadía del Sacromonte)



Girolamo Lucenti, Portada de la *Historia Eclesiástica de Granada*, siglos XVI-XVII, de Justino Antolínez de Burgos, grabada por Francisco Heylan (Fuente: Museo de la Abadía del Sacromonte)



Vista de las Cuevas Santas de Valparaíso, 2015.
(Fuente: Imagen diseño del autor)



Joris Hoefnagel, *Vista de la Alhambra*, 1563-1565.
(Fuente: Biblioteca de la Universidad de Granada)